

DISCURSO PARA EL ENCUENTRO DE CAMARAS BINACIONALES

2014.09.24

Distinguidos Embajadores, funcionarios diplomáticos, presidentes o representantes de Cámaras binacionales, queridos amigos:
¡Buenas tardes!

Ante todo, muchas gracias por invitarme a este tan grato encuentro y por la posibilidad de dialogar juntos sobre la situación comercial actual de la República Argentina y su desarrollo sustentable a futuro.

Respecto de la relación comercial bilateral entre Argentina y Taiwan, creo firmemente que existen grandes posibilidades de cooperación, más aún, cuando Argentina cuenta con tantos recursos naturales y gran potencial de desarrollo energético.

Para quienes no están al tanto, permítanme hacer una breve introducción sobre mi país y las relaciones bilaterales entre Argentina y Taiwán. La República de China, popularmente conocida como Taiwán, es una pequeña isla de 36.000 km² situada en el Pacífico Occidental, entre Japón y las Filipinas, con una población de 23 millones de habitantes y muy escasos recursos naturales.

No obstante esta difícil realidad: el pueblo de Taiwan gracias a su enorme esfuerzo y determinación logró su propio milagro económico: pasando de una sociedad agrícola, a una industrial y tecnológica, con pymes que son el pilar fundamental de nuestra economía.

Empresas multinacionales, como ASUS y ACER en informática o Giant en bicicletas, lograron que sus marcas sean hoy en día, símbolos de la alta tecnología taiwanesa.

Argentina y Taiwan tienen economías altamente complementarias y Taiwán reúne las condiciones para colaborar en el proceso de sustitución de importaciones que está llevando adelante la República Argentina. A modo de ejemplo, en estos últimos años, Taiwán exportó a la Argentina una importante cantidad de partes y accesorios para computadoras y telefonía. Por su parte, Argentina, cuenta con grandes riquezas agrícolas, tales como el maíz y la soja, que se exportan a Taiwán.

En la actualidad, las condiciones manufactureras de Asia , no son tan beneficiosas como antes; motivo por el que muchos empresarios taiwaneses comenzaron a invertir en países latinoamericanos y Argentina es uno de los países en la mira.

En la Argentina vive una gran colectividad taiwanesa con hijos y nietos que ya son argentinos. Estamos agradecidos a esta patria que tan generosamente abre sus brazos al extranjero: nuestra posición es de confianza y apoyo.

Quienes tenemos cierta edad y buena memoria para recordar momentos terribles de la historia mundial, no podemos dudar de que Argentina con sus inmensos recursos naturales y ahora, con esta grandiosa posibilidad de desarrollo energético, que es Vaca Muerta, tendrá un futuro altamente promisorio.

Como siempre, estamos dispuestos a trabajar en conjunto con el gobierno argentino y los sectores privados para el desarrollo de las operaciones comerciales bilaterales. Más aún, trabajamos constantemente ofreciendo becas para que técnicos y profesores argentinos puedan visitar Taiwan y sacar provecho de nuestras experiencias y desarrollo.

Argentina, como en el pasado lo hicieron otras naciones, sabrá encontrar su propio camino para brindar un ámbito favorable a la inversión.

Apostamos por una política de “ganar-ganar”: en un mundo globalizado como el actual, sólo saldremos adelante dejando de lado las diferencias irreconciliables, buscando principalmente nuestras coincidencias y apostando por una unión más generosa y fraternal.

Amigos , un abrazo para cada uno de ustedes.